

11 de mayo de 2012

Por Dra. M^a Engracia Campo Virgili . Especialista en Dermatología y Venerología

El cabello, por formar parte de la imagen de la belleza, por ser el contrapunto de la vejez, por proporcionar encanto y seducción, ha sido objeto de deseo a lo largo de todos los tiempos.

Los hombres y mujeres, intentando encontrar el remedio infalible que lo mantenga hermoso y abundante, han caído en mitos y errores profundamente arraigados en nuestra sociedad a pesar de los conocimientos actuales.

Errores muy frecuentes con los que los dermatólogos nos encontramos en nuestra actividad diaria en relación con el cabello son por ejemplo: “el lavado constante de la cabeza produce calvicie”, frase que se repite con demasiada frecuencia ó “el único medio para solucionar la alopecia es afeitarse el pelo de forma repetida” (todavía se sigue afeitando el cabello de muchos bebés con la finalidad de que tengan un cabello abundante y fuerte en el futuro). En su versión contraria, es casi generalizada la creencia en las mujeres de que el afeitado del pelo corporal/ facial produce un aumento de éste: “si no me hubiera empezado a depilar con cera, ahora apenas tendría pelo”.

Contradiendo esas ideas equivocadas, el lavado del cabello, tener el cabello limpio, es la medida cosmética primordial, y en algunas ocasiones, la única necesaria para mantener el pelo sano y bonito. El lavado debe realizarse con la frecuencia que cada persona necesite, es decir, siempre que esté sucio, y después del lavado es fundamental un buen aclarado que elimine los restos del champú.

Los cabellos que se caen con el lavado no lo hacen como consecuencia del mismo; son

cabellos “viejos” que se caen ante cualquier mínimo traumatismo que un pelo sano resiste (lavado, peinado, roce, etc). Tenemos un recambio constante de de cabellos; cada día se desprenden una media normal de 50-60 y salen nuevos en el mismo sitio, de forma que el número total de cabellos en el cuero cabelludo se mantiene constante. El pelo se recuperará del todo en tres meses.

No lavar ó cepillar el cabello no evitará que los cabellos “viejos” se caigan.

Los champús no modifican el crecimiento del cabello; no son por tanto tratamiento de la alopecia (ni su causa). Los ingredientes de los champús disponibles en el mercado no dañan el pelo ni el cuero cabelludo, por lo que pueden utilizarse con frecuencia.

Y por último, ningún proceso de peluquería (tintes, permanentes) puede provocar una alteración permanente en el cabello. Ni alopecia.

[Joomla SEO powered by JoomSEF](#)